



NOVENA A SAN FRANCISCO DE SALES

CONOCIENDO AL AMOR DEL CORAZÓN DE SAN FRANCISCO DE SALES

Tengamos buen concepto de los que vemos que practican las virtudes, aunque sea con imperfección, pues los mismos santos las practicaron muchas veces de este modo.

Pero pongamos cuidado en ejercitarlas nosotros, no sólo con fidelidad, sino también con prudencia, siguiendo el consejo del Sabio (Pr. 3,5) de no confiar en nuestra propia prudencia, sino en la de aquellos que Dios nos ha dado como guía.

OBISPO Y PRÍNCIPE DE GINEBRA

Doctor de la Santa Iglesia.
Fundador de la Orden de la Visitación de Santa María.
Patrono de los periodistas.
Protector de la Guardia de Honor del Sagrado Corazón.

DIA SEXTO

ORACIÓN INICIAL

Extático San Francisco de Sales, que para lograr el fin porque únicamente anhelaba tu corazón, que era aficionarte a Dios, hasta unirme estrechamente con su Majestad, vivías continuamente en oración, sabiendo que la ocupación interior y comercio con Dios es el medio más eficaz de aficionarse a un objeto tan atractivo y amable, que no puede ser conocido sin ser amado, ni tratado sin que robe poderosamente la voluntad: **alcánzanos del Corazón de Jesús el don de oración, para que gustando y viendo que suave es Dios, se vean nuestros corazones venturosamente prendados de su divina beldad, y si conviene para este fin la gracia que pretendemos.... ..**
Amén.

INVOCACIONES

- San Francisco de Sales, providencia de los pobres, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, consolador de los afligidos, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, ejemplo de perfección, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, arca de santidad, ruega por nosotros.
- San Francisco de Sales, imitador de la pureza de los ángeles, ruega por nosotros.

MÁXIMA DEL SANTO

« El corazón que tiene la libertad de los hijos de Dios, no está apegado a las consolaciones, sino que recibe las aflicciones con toda la dulzura que la carne le permite. No digo que no ame y no desee las consolaciones, sino que no se apega a ellas su corazón; tampoco se apega a los ejercicios espirituales, de modo que si la enfermedad u otro motivo se los impide, no siente pena; nunca pierde la alegría, porque ninguna privación es capaz de entristecer a quien no tiene el corazón apegado a nada.»

ORACIÓN FINAL

Oh Dios, que quisiste que el bienaventurado Francisco, tu confesor y pontífice, se hiciera todo para todos por la salvación de las almas; concédenos propicio, que llenos de la dulzura de la caridad, dirigidos por las enseñanzas y protegidos por los méritos de este Santo, consigamos los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios por los siglos de los siglos.
Amén.